



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 125

REVISTA

Cádiz 30 de Noviembre de 1912

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25



Royal Cine Escudero



LES VILLASIUL, notabilísimos duetistas



El argumento de un drama

Tenía yo un amigo—y digo tenía porque no sé de él hace muchos años—que era en la Universidad de aquellos chicos más formales y más bien conceptuados por su aplicación. Como contrarrestando estas cualidades excelentes, dominaba en él un carácter vehementísimo para todo lo que fuera literatura, y habría llegado a formarse una idea de sí propio, tan en alto colocada, que pocos—ninguno, mejor dicho—de mis condiscípulos, podría igualarse ni aún llegar a él en conocimientos de autores clásicos, de novelistas célebres ni de dramaturgos originales. Por aquella época alborotaba Echegaray con su obra *En el puño de la espada*, en Apolo, y todos nosotros, los alumnos de la Facultad de Derecho, entablábamos acaloradísimas discusiones, antes de entrar en las aulas, sobre la originalidad de los argumentos del insigne ingeniero, lo espinoso de las situaciones y lo inesperado de los desenlaces.

—¿Qué te parece a tí?—le preguntó uno a mi referido compañero, al que llamaré Félix, porque ese, en efecto, era—y Dios quiera que siga viéndolo por muchos y felices años—su nombre de pila.

—¿El qué?—repuso Félix.—¿El argumento de *En el puño de la espada*?... ¡Pues... regular... y nada más que regular! Un espejuelo para cazar alondras y ni más ni menos.

Produjo esto nuevas polémicas, en las cuales yo tomaba la menor parte posible, porque ni habría de convencer a nadie, ni nadie habría de convencerme, y entramos en clase, no sin que Félix, al pasar por mi lado para sentarse en un sitio, me dijese: al salir espérame. Tengo que hablarte seriamente.

Me hizo pensar un poco lo que tendría que decirme, y pensé, no por lo que me dijo, sino por el tono que empleó al hacerlo; y en efecto, al dar la hora el bedel Joaquín, entonces verdadera institución de la Universidad, me separé de mis amigos Aguilar, Caldeiro y el infortunado Juanito Cazorro, hijo del también infeliz don Matías Zacarías, y aguardé a Félix, que no tardó en llegar, cogirme del brazo y decirme: ¡vámonos donde no me oigan estos imbéciles! La palabra no era muy afectuosa, que digamos; pero era mucho menos justa, aunque el que la empleaba solía pronunciarla con mucha frecuencia y convencido de que era merecida.

Apenas nos quedamos solos, me dijo Félix:

—Quiero contarte un *argumento* que he pensa-

do. Te lo cuento a tí, porque tú escribes versos y acaso puedes ayudarme a hacer el drama que tengo entre ceja y ceja. Si te parece bien, estudiaremos la exposición, el nudo y el desenlace, se lo daremos a la Teodora y a Vico... y ya verás como me río entonces de Echegaray.

Me quedé un poco cortado, porque no sabía si aquello era una broma o procedente de una perturbación pasajera de mi condiscípulo, y queriendo llevarle la corriente, le pregunté por su argumento y me lo contó en las cuatro palabras que voy a hacerlo yo.

Muere un hombre, reputadísimo como de bien en la Corte, y deja una niña de corta edad, como heredera de su fortuna, que nadie suponía cuantiosa; como carecía de parientes, el ángel huérfano fué a parar a manos de un matrimonio de apacible condición, de excelente conducta y de probada amistad con el padre de aquella desventurada, a quien tan de prisa quitaba Dios el apoyo paternal, como antes le había quitado el de su madre. Acepta el matrimonio en el lecho de muerte el encargo de cuidar a la niña, y entre el estertor de la agonía del moribundo, éste entrega al que iba a sustituirle en la vida como padre de la huerfanita un gruesísimo fajo de billetes del Banco de España. Quiere hacerle alguna advertencia, quiere decirle algo, que se relacionase con aquella fortuna y la hija que habría de heredarla; pero... la muerte ataja la palabra y expira el infeliz sin hacer otra cosa que estrechar la mano del acongojado amigo. Se abre el testamento. En él nada se dice de aquella fortuna. Al contrario, él confiesa claramente que no tiene nada de que disponer, como no sea del mezquino ajuar de aquella casa. El matrimonio encargado ya de la niña, no tiene tampoco holgura de ninguna clase... Verificado el entierro y hechos los lutos, y pagadas algunas deudas, nada queda de remanente. ¡Cuántas veces ocurre lo mismo!...

Llega el hombre—el encargado de la niña, y le llamaremos Pérez—a su modestísima casa. La mujer le recibe con disgusto porque lleva una niña de quien cuidar y a quien mantener...pero apenas ésta se duerme, el marido, con todo género de precauciones, con tartamudeos y temblores febriles, enseña a su esposa el fajo de papel moneda que lleva oculto. Nadie sabe que lo tiene. Nadie sabe que se lo entregara el moribundo... Pero no les pertenece: es de aquella niña que duerme allí cerca. Si no fuera así... ¡qué vida iban a darse los viejos y cuánto harían por el hijo de sus entrañas, que anda rodando por tierras de América para *hacer fortuna*! La mujer



Royal Cine Escudero.—La bella y aplaudida cupletista JULIA DAVID

no vacila: la mujer aconseja a Pérez que se quede con aquel dinero, y que, para quitarse el remordimiento vivo de delante, lleve a la niña a un Asilo, la abandone en él... y que Dios y la filantropía oficial la cuiden y la eduquen. ¡Qué escenas—me decía Félix—pueden hacerse aquí!... ¡Qué expectación para el público! qué tensión tan extraordinaria para sus nervios... ¡Lucha, lucha el pobre Pérez un día y otro día, sin atreverse a tocar siquiera el sagrado depósito que le confió su amigo; la niña les impacienta, llora, quiere irse con su papá; lo rompe todo y todo lo embarulla; nada, no hay más remedio que llevarla a un Asilo... y, entonces, aquella fortuna será de disposición libre de los malvados viejos, en quienes puso su amor y confianza el padre de la desgraciada criatura... Ya no pudo resistir Pérez por más tiempo. Cedió. Quería—sin un testigo acusador, más para su conciencia que para sus ojos—disponer y disfrutar de aquella fortuna. Se irían a reunir con su hijo. Ellos, que no habían visto jamás los billetes de quinientas y de mil pesetas, los tenían allí a su alcance y en can-

tidad cuantiosa... ¡Ancha es Castilla!... ¡Qué importaba la legítima heredera! Aquello que la casualidad les había deparado, no debía ser más que para el *indiano*, para el hijo de los señores de Pérez... y para él sería.

Dió los pasos convenientes Pérez. El no podía sostener a aquella niña, su padre no dejó fortuna; su esposa quiere ir a reunirse con su hijo, tantos años ausente. Nada, no podía ser padre de aquella infeliz huérfana, y la entregaba a la caridad oficial, fría como los trámites oficinescos y como ellos mecánica. Y así se hizo. La niña fué a parar a uno de esos almacenes de criaturas en los que solo las Hermanas de la Caridad hablan de virtud, de abnegación y de ternura, y cuando volvió—entre apesadumbrado y satisfecho—el ruin Pérez, y se confortó con los consejos infames de su digna compañera, contó y recontó—contaron y recontaron—los billetes, hicieron cálculos y más cálculos y dispusieron vender hasta el último clavo para marcharse a esperar—en la frontera—el regreso del hijo. Así ocultaban mejor la inesperada fortuna que ha-

bían robado y quedaban más libre para todo. Y así lo hicieron; ocultando el tesoro con afán inmenso, no pensaban en otra cosa que en él, en que nadie podía reclamárselo ya, en que era suyo, suyo exclusivamente... ¡Qué felicidad! ¡qué alegría...! La chiquilla aquella se quedó allí tan contenta! La Madre Superiora se la comía a besos... y ella se reía: era feliz y lo seguiría siendo, porque la enseñan a ser buena... Por ese lado nada hay que temer. A la conciencia se la puede sobornar con un buen deseo... y luego, con las consideraciones que da el dinero y diciendo que lo había traído el *indiano*, ¿quién iba a meterse en más consideraciones? El muerto no había de hablar tampoco y ese era el único que podía hacerlo... ¡Ea! a cambiar un billete, dos billetes de los de *quinientas*, en el propio Banco de España, y enseguida con los billetes de primera tomados con anticipación en la Central de la Puerta del Sol, a la Coruña, donde dicen que hay un barco que va a zarpar para América, y en el cual irá—si se decide a tanto—el matrimonio aquel, para quien Dios parece que no tiene castigos.

Todo está hecho ya, los billetes tomados, los baules camino de la Estación, facturados y todo. Los billetes, el famoso y enorme fajo de billetes del Banco, encerrados en un saco de mano que la *digna* señora de Pérez no suelta bajo ningún concepto. Sube Pérez a cambiar las mil pesetas, llega tembloroso, a pesar suyo, a la ventanilla donde se hace el cambio... entrega el papel monedero... y sale con la cantidad en metálico: ¡nunca había visto tanta plata junta, ni tampoco oro! (entonces le había aún).

Se acerca al cochecillo donde su mujer le aguarda impaciente, y al ir a cerrar la ventanilla, una pareja de la Guardia civil, de la compañía que custodiaba el Banco, lo detiene. Quedóse el matrimonio estupefacto; tiembla, se acongoja, ve clara la mano de Dios en aquello, pero ignoran quien ha podido decir que aquel dinero era robado... Sacan los de Pérez fuerzas de flaqueza y protestan; pero inmediatamente, y previas algunas indispensables formalidades, registran a los detenidos, arrancan el saco de las manos de la vieja de Pérez, y esparcen sobre una mesa los cuantiosos billetes con que soñaban hacer su felicidad... todos eran falsos.

Al poco tiempo—y por más que contó cómo habían llegado a su poder, aumentando al hacerlo la execración popular—fué condenado el matrimonio, como expendedores de Billetes falsos, a no despreciable pena por la Audiencia de Madrid. Este era el epílogo del drama.

Yo he pensado muchas veces en el *argumento* que me contó mi amigo. Acaso entrañé algo de que pueda aprovecharse quien tenga ingenio para hacerlo. Se lo ofrezco, pues, desde estas columnas, y deseo aplaudir al autor, a quien solamente ruego que haga constar—con honradez literaria poco frecuente—que la idea no es suya, sino de un antiguo y muy estimado condiscípulo mío.

JOSÉ M.^a DE ORTEGA.

SEMBLANZAS

Tipo de garrochista o ganadero
luce siempre patillas *bocajacha*;
figura entre la gente más ricacha
y es patrono en el gremio panadero
Tiene algo también de naviero
en una Empresa a que ninguna agacha
y casi recluso en su covacha
apenas le da el sol de enero a enero.
Formal en su negocio que domina,
para el cual no repara en gasto alguno,
en San Lorenzo descubrió una mina.
Aunque el trabajo con la edad enerva,
él desmiente el adagio que tal dice,
y aunque ya no es un pollo, se conserva.

Sus rizos son de director de pista:
es su pronunciación afrancesada,
porque tiene la erre atravesada:
es de salones sin igual cronista.
Es fácil y correcto periodista
de fama, hace ya tiempo bien sentada,
como también la tiene renombrada
de lo que hoy se llama africanista.
Escribe en verso, en prosa y ¡hasta en griego!,
según los mares que su nave surca,
y aunque—estilo *Ideal Room*—«de la galvana
no falta su *miajita*», para luego
no deja lo de ahora, y ya tranquilo
se duerme en el sofá media mañana.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz
Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO
CADIZ

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

EL PAJARILLO

Pajarillo que así vuelas
carinoso
tan lejos, ¡ay! del pensil,
¿qué significa ese canto
melodioso
que das al aire sutil?

—
¿Son, acaso, pajarillo
tus cantares
dulces cánticos de amor,
o es que lloras ¡ay! cantando,
tus pesares,
tu tristeza y tu dolor?

—
¿Es la voz del prisionero
que así llora
su perdida libertad;
o es el canto religioso
del que ora
sin ventura en la orfandad?

—
¿Es la voz del infeliz
que se queja
sin amparo y sin sostén;
o la voz del tierno amante
que a la reja
vela del querido bien?

—
¿Porqué escojes estas noches
silenciosas
para darnos tu cantar,
y no duermes en las hojas
olorosas
del jazmín y el azahar?

—
¿Por qué cuando todo duerme
sosegado,
pajarillo, velas tú,
y con canto misterioso,
delicado,
interrumpes la quietud?

—
Dime, dime, pajarillo,
si es que lloras
tu tristeza y tu dolor,
o si esas, tus canciones,
tan sonoras,
son plegarias de tu amor.

—
¡Ah! si tan dulces acentos
van de tu tristeza en pos,
van en pos de tus tormentos,
cantemos dando a los vientos
nuestras plegarias los dos.



Royal Cine Escudero.—El afamado tocador de guitarra Sr. Castelló

Yo también tengo en el alma
esas penas que devoras,
y paso en vela las horas
en que duerme el mundo en calma
y en que tú cantando lloras.

—
Es ¡ay! muy triste la vida,
pajarillo sin ventura,
cuando se ama y no se olvida,
cuando un recuerdo homicida,
nuestro corazón tortura.

—
Cuando el porvenir miramos
y nada halagüeño vemos,
cuando triste suspiramos
y la pena que cantamos
con quien llorar no tenemos.

—
Por eso al oír tu acento,
lloro, pájaro, cual lloras,
y contigo me lamento
ya que lo que sientes, siento,
en estas calladas horas.

—
Sigue, avecilla, cantando,
extranjera y sin fortuna,

mientras pálida alumbrando
y por los aires vagando,
camina triste la luna.

Juntos, ave, imploraremos
piedad y consuelo a Dios;
juntos nos lamentaremos,
y cantando lloraremos
nuestros pesares los dos.

S.

GRAN TEATRO

Lista de la compañía de zarzuela y opereta que, dirigida por el primer actor Emilio Duval y los maestros concertadores Isidro Roselló y Natalio Garrido, debutará el 4 de diciembre de 1912:

Primera tiple, Sofía Palacios.

Primera tiple cómica, Esperanza Marín.

Tiple característica, Consuelo Mesejo.

Tiples cómicas: Rosario Vidal y Dolores Robles.

Otra primera tiple, Pura Gurina.

Tiples: Dolores Girón, Pepita Girón y Pepita Rodríguez-Arroyo.

Segundas partes: Amalia Pueyo, Dolores Guzmán, Enriqueta Guzmán y Pilar Tomás.

Primer actor, Emilio Duval.

Primer tenor, Rafael Fábregas.

Primer barítono, José Sala.

Primer tenor cómico, Perico García.

Primer bajo, Elías Péris.

Otro tenor cómico, Francisco Parras.

Actores genéricos: Arturo Suárez y Antonio Mata.

Actores: Vicente P. Costa, Antero Retes y Emilio Moreno.

Maestro de baile, Angel Pericet.

Apuntadores: Juan L. Fernández y Manuel Coronado.

Masa coral: 32 coristas y 30 profesores de la Sociedad de Orquesta de Cádiz.

Sastrería, Emilio Espada.

Archivo, Sociedad de Autores españoles.

Peluqueros: Tomás Hill y Pascual Martínez.

Maquinistas: Isidro Bravo y Manuel Pérez.

Guardarropía: José Martínez de León y J. Parodi.

Electricistas: Caravaca y la Cooperativa Gaudiana de Fabricación de Gas.

Atrezzista, Rivalta.

REPERTORIO

Entremeses: Las Decididas, Sábado sin Sol y La última Muñeca.

Obras en un acto: La suerte loca, Molinos de viento, Bohemios, El Patinillo, La verbena de la Paloma, Abanicos y panderetas o a Sevilla en el Botijo, Las mil y pico de noches, Los lugareños, Canto de Primavera y El chico del Cafetín.

Obras en dos actos: La Generala, Anita la risueña, Gente menuda y Marina.

Obras en tres actos: El Conde de Luxemburgo, La viuda alegre, La casta Susana, La Princesa de los Dollars, Soldaditos de plomo, María Taphson y La mujer divorciada.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

Por esta vez cumplióse el adagio: «Nunca es tarde, si la dicha es buena»; cumplimiento que se comprueba (aunque parezca redundancia), con la sola lectura de la lista de la compañía de zarzuela que, dirigida por el distinguido primer actor y notable barítono Emilio Duval, tan querido en Cádiz, donde trabajó en diversas ocasiones, siempre con éxito lisonjero, recordándose con agrado, entre otras temporadas, la brillante que hizo en nuestro teatro Cómico, en unión de la Zaragoci, la Pesquer, la Matrás, la Blanc, etc., debutará el día 4 del mes de diciembre próximo.

Sea bien venida la compañía de referencia, y reciba la expresión de nuestros votos por que sus tareas en el hermoso coliseo de la Plaza de Alfonso XII resulten para ella tan fructíferas en aplausos como en ingresos en taquilla.

Teatro Principal

La constante variación de las películas que en él se proyectan, la fijeza y claridad de las mismas, y lo económico de los precios de las localidades y entradas fijados en el cartel, son circunstancias que explican la enorme cantidad de público que allí a diario se congrega.

Entre las cintas que durante la pasada decena más llamaron la atención, debemos nombrar la titulada «El calvario de una madre», repetida a instancias del público, así como la «Revtsta Pathé», reproducción de los más interesantes sucesos últimamente ocurridos.

Teatro Cómico

La compañía de verso del Sr. Rivelles, continúa su laboriosísima labor, sin que el público a sus esfuerzos laudables corresponda, lo que es de lamentar.

Tanto las Srtas. Martínez (C. y M.), Company y Rivelles, como la primera dama Elvira Pardo (recientemente contratada) y los Sres. Rivelles (padre e hijo), Llorens, Belda, Pastor y Llorca, se esmeran realmente en sus respectivos cometidos, y dignos por ello son de mejor suerte.

* *

Dícese que en breve comenzará a funcionar en el teatro que nos ocupa, una buena compañía de «varietés», de la que será empresario el Sr. La Rosa.

Royal Cine Escudero

De los muchos que son aficionados al género flamenco, sigue cosechando aplausos en este pabellón Isabelita Pérez («La niña de las Marianas»), a quien con verdadero arte y precisión acompaña en la guitarra el maestro Castelló.

Debutó la linda cupletista Julia David, cuyo fotograbado más arriba publicamos, y de cuyo trabajo fino y delicado apenas el público ha podido aun darse cuenta, por haberse tenido que recluir en su alojamiento al siguiente día, por prescripción facultativa, a consecuencia de un pequeño abceso en la cara, de la que ya se la operó; encontrándose muy mejorada, lo que mucho celebramos.

El verdadero «succés», de la decena a que aludimos, constituyólo la presentación del dueto nominado «Les Villasiul»; y decimos «succés», porque lograron de aquella el favor general.

En la plana primera del número presente, publicamos el retrato de ella, hermosísima mujer, y de su compañero, autor, cantante y compositor, al propio tiempo.

Creemos que habrá dueto «Villasiul» para rato.

Hizo su reaparición, terminado su triste cometido de dar sepultura a su señora madre (q. e. p. d.), a cuyo efecto habíase ausentado de Cádiz, el genial artista «Les Foliers», cuyas excelentes disposiciones y habilidad sin precedentes para hacer parodia de las mejores y más notables estrellas del género de varietés, fueron y serán aplaudidas con reales merecimientos.

* *

El próximo lunes debutará la notabilísima artista del género flamenco, Luisa Requejo.

S. R. W.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



IDEAL ROOM

★ ★ Memorable Fecha
21 Septiembre 1912

Inauguración

Solemne

Duque de Tetuán 20

SUCURSAL

DEL

Café Parisiën

CADIZ

Servicio sin precedentes.

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSE DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ
Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Tbermos. — Patines. — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

MOSAICOS AZULEJOS

Cementos

ARTÍCULOS SANITARIOS

Despacho: San Francisco y Neveria.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores-Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Societé Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranea & New-York S. S. C.º, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Societé Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.ª, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ